DIGITALES ARCHIV

ZBW – Leibniz-Informationszentrum Wirtschaft
ZBW – Leibniz Information Centre for Economics

Arza, Valeria; Brau, Wendy

Article

El péndulo en números : un análisis cuantitativo de los vaivenes de la política económica en Argentina entre 1955 y 2018

Reference: Arza, Valeria/Brau, Wendy (2021). El péndulo en números : un análisis cuantitativo de los vaivenes de la política económica en Argentina entre 1955 y 2018. In: Desarrollo económico 61 (233), S. 1 - 29. https://ojs.ides.org.ar/index.php/desarrollo-economico/article/download/133/33/.

This Version is available at:
http://hdl.handle.net/11159/6443

Kontakt/Contact
ZBW – Leibniz-Informationszentrum Wirtschaft/Leibniz Information Centre for Economics
Düsternbrooker Weg 120
24105 Kiel (Germany)
E-Mail: *rights[at]zbw.eu*
https://www.zbw.eu/econis-archiv/

Standard-Nutzungsbedingungen:
Dieses Dokument darf zu eigenen wissenschaftlichen Zwecken und zum Privatgebrauch gespeichert und kopiert werden. Sie dürfen dieses Dokument nicht für öffentliche oder kommerzielle Zwecke vervielfältigen, öffentlich ausstellen, aufführen, vertreiben oder anderweitig nutzen. Sofern für das Dokument eine Open-Content-Lizenz verwendet wurde, so gelten abweichend von diesen Nutzungsbedingungen die in der Lizenz gewährten Nutzungsrechte.

https://zbw.eu/econis-archiv/termsofuse

Terms of use:
This document may be saved and copied for your personal and scholarly purposes. You are not to copy it for public or commercial purposes, to exhibit the document in public, to perform, distribute or otherwise use the document in public. If the document is made available under a Creative Commons Licence you may exercise further usage rights as specified in the licence.

ZBW Leibniz-Informationszentrum Wirtschaft
Leibniz Information Centre for Economics

Mitglied der Leibniz-Gemeinschaft

El péndulo en números: un análisis cuantitativo de los vaivenes de la política económica en Argentina entre 1955 y 2018

Valeria Arza* y Wendy Brau**

Resumen

La política económica argentina oscila entre dos extremos. La literatura así lo muestra a partir de narrativas históricas o mediante indicadores de volatilidad macroeconómica. En este trabajo presentamos por primera vez un marco metodológico para construir un indicador de orientación de la política económica. Construimos y compartimos tres bases de datos de frecuencia mensual para 1955-2018 de medidas de políticas, sus orientaciones y sus cambios. Encontramos que cada dos años, en promedio, la política económica cambia de rumbo, aunque los ciclos de duración se hacen más largos luego de 1990. Hubo 16 cambios dramáticos de orientación "ortodoxa" a "hetorodoxa"; 9 de ellos sucedieron dentro de un mismo mandato. De los meses analizados, 50,3% fueron de orientación "ortodoxa", 41,3% de orientación "heterodoxa" y 8,4% de orientaciones "mixtas". No hay una relación uniforme entre orientación de la política económica y signo político. Los gobiernos de todos los signos introdujeron políticas económicas similares en diferentes momentos históricos. Realizamos ejercicios de asociación con variables de la economía real que confirman la robustez de nuestros indicadores y disparan la discusión para futuras líneas de indagación.

Palabras clave: orientación de política, Argentina, péndulo, volatilidad, política económica.

THE PENDULUM IN NUMBERS: A QUANTITATIVE ANALYSIS OF THE UPS AND DOWNS OF ECONOMIC POLICY IN ARGENTINA BETWEEN 1955 AND 2018

Abstract

Argentine economic policy oscillates between two extremes. The literature has shown this both in historical narratives and through indicators of macroeconomic volatility. In this paper we present for the first time a methodological framework to construct an indicator of economic policy orientation. We build and share three monthly frequency databases of policy measures, their orientations and their changes for the period 1955-2018. We find that every two years, on average, economic policy changes its orientation, although the cycle length is longer after 1990. There were 16 dramatic changes from 'orthodox' to 'hetorodox' orientation; 9 of them within the same mandate. 50.3% of the months we analyzed were of 'orthodox' orientation, 41.3% of 'heterodox' orientation and 8.4% of 'mixed' orientation. There is no uniform relationship between economic policy orientation and political sign. Governments of all signs introduced similar economic policies at different times in history. We perform association exercises with real economy variables that confirm the robustness of our indicators and trigger the discussion for future lines of inquiry.

Keywords: political participation, social protests, demonstrations, determinants, Argentina.

Fecha de recepción: 19 de noviembre de 2020
Fecha de aprobación: 3 de agosto de 2021

*Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede en el Centro de Investigaciones para la Transformación de la Escuela de Economía y Negocios de la Universidad Nacional de San Martín (CENIT/EEYN/UNSAM), varza@unsam.edu.ar
** Asistente de Investigación de CENIT/EEYN/UNSAM, brauwendy@gmail.com
Agradecemos enormemente a Cecilia Vitto, Marcelo Rougier, Martín Cuesta, Raúl García Heras y Saúl Keifman por la lectura, los comentarios y las sugerencias sobre la recopilación de las medidas de política; a Damián Kennedy y al CEPED por brindarnos los datos de salario real y participación asalariada; a Guido Zack, Pablo Mira, Ricardo Martínez y al IIEP por la ayuda con los datos de resultados macroeconómicos que usamos. La responsabilidad por errores u omisiones es toda nuestra.

Introducción

La economía argentina ha sido históricamente inestable, así como también lo ha sido la orientación de las políticas económicas que se llevan adelante. La inestabilidad afecta tanto el comportamiento de los actores económicos, orientándolo hacia estrategias cortoplacistas (Arza, 2013; Fanelli, 2002; Fanelli y Frenkel, 1994; Kosacoff, 2000), como la propia capacidad de los gobiernos para desbaratar la expectativa de que ninguna política económica se sostiene (Galiani et al., 2003; Spiller y Tommasi, 2007; Tommasi, 2010). Todo esto termina impactando en la calidad y efectividad de las políticas (Fanelli y Frenkel, 1994; Tommasi, 2010). Ahora bien, los vaivenes de la política económica en el país no son estrictamente caóticos sino oscilantes entre políticas heterodoxas y ortodoxas. Diamand (1984) ha utilizado la idea de "el péndulo" como metáfora de estos cambios de rumbo repetitivos entre una corriente (que llama "popular") que busca acelerar el crecimiento económico y mejorar la distribución del ingreso mediante instrumentos de política keynesianos y otra corriente ("ortodoxia") que, apoyándose en la teoría neoclásica, postula que para crecer es necesario liberalizar los mercados, promover la integración internacional y contribuir a generar un marco regulatorio claro, poco intervencionista, que facilite la previsibilidad sobre dimensiones claves del contexto.

La "volatilidad excesiva" de economía argentina es un hecho estilizado (Albrieu y Fanelli, 2008) y su carácter inestable y "pendular" ha sido tratado por la literatura, a grandes rasgos, de dos formas. Por un lado, un vasto conjunto de estudios da cuenta de la inestabilidad de las políticas económicas a través de descripciones históricas principalmente cualitativas. Por ejemplo, trabajos muy diversos entre sí como el de Spiller y Tommasi (2007) y el de Berbecel (2018), que describen la inestabilidad en áreas particulares, el de Gerchunoff y Llach (2018), que analiza los grandes ciclos de políticas económicas argentinas o mismo el de Diamand (1984). Por el otro, hay trabajos que buscaron realizar mediciones cuantitativas de la inestabilidad y para ello utilizan como insumo la variabilidad de indicadores de resultados macroeconómicos, como Albrieu y Fanelli (2008) o Arza (2013).

Sin embargo, no hay estudios que cuantifiquen, en perspectiva histórica, los cambios de orientaciones de las decisiones de política económica en sí, utilizando una metodología consistente. La única aproximación ha sido la realizada por Spiller y Tommasi (2007) que mide la variabilidad en las posiciones de un índice sobre libertad económica que construye el Instituto Fraser para 106 países entre 1970 y 1997 y la comparan con la de otros países: Argentina es el séptimo país más volátil por encima de países de la región como Uruguay o Chile. Sin embargo, el índice combina caracterizaciones de las medidas de políticas (ej. cantidad de barreras comerciales no arancelarias) con variables de resultados (ej. tasa de inflación) y de percepción (ej. confianza en la policía).

Presentamos por primera vez un marco metodológico y un índice para medir la orientación de las políticas económicas según su diseño −y no según sus resultados o de la percepción que se tiene de ellas−. No nos proponemos explicar los motivos que justificaron en cada momento las decisiones de política económica que se tomaron. En cambio, nuestro propósito es diseñar un marco metodológico para

medir la orientación de la política económica en diferentes áreas a lo largo del tiempo. Para ello, se caracterizan las medidas de política en siete áreas (fiscal, monetaria, comercial, de movimiento de capitales, privatizaciones y regulatoria) entre 1955 y 2018. Ponemos a disposición de futuros estudios tres bases de datos de frecuencia mensual referidas al período:

i) una matriz que lista de forma narrativa unas 370 *medidas de política* específicas organizadas en las siete áreas

ii) una matriz de *orientación* que clasifica las políticas en cada área de forma dicotómica y agrega un indicador de *orientación* general de la política económica

iii) una matriz de *cambios* que identifica con un valor igual a 1 los meses donde hubo cambios de orientación en cada área respecto del mes anterior y agrega un indicador general de *cambios*

Clasificamos la orientación de las medidas de la primera matriz en dos visiones antagónicas utilizando una vara común a lo largo de la historia: las recomendaciones de los organismos multilaterales, principalmente el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), que nombramos en conjunto como Instituciones Financieras Internacionales (IFI). Esta vara nos permite caracterizar "el péndulo", es decir, los vaivenes de la política económica en cada una de las siete áreas entre posturas *alineadas* con las recomendaciones de las IFI (u ortodoxas) y *no alineadas* (o heterodoxas).

Partimos desde la Revolución Libertadora porque es el momento en que Argentina ingresa en dichos organismos multilaterales. Desde los años cincuenta el FMI ha incluido condiciones a las políticas económicas para el otorgamiento de créditos de *Stand By*. Argentina se une al FMI y al Banco Mundial en 1956 y en 1958 realiza el primer acuerdo que incluye recomendaciones de política.

De los 63 años analizados en más de la mitad se implementaron medidas económicas mayormente alineadas con las IFI: 32 años fueron años de orientación ortodoxa contra 26 años de orientación heterodoxa. Cada orientación tuvo una duración promedio de dos años y la mayoría de los cambios de orientación se dieron dentro de un mismo gobierno. No se puede hacer una asociación unívoca entre signo político y orientación, pero la mayor parte de los años gobernados por regímenes militares fueron ortodoxos y la mayor parte de los años gobernados por el peronismo fueron de orientación heterodoxa mientras los gobiernos de radicales y aliados repartieron de forma pareja sus años entre orientaciones más ortodoxas y más heterodoxas.

El resto del trabajo se organiza así: la sección a continuación presenta un resumen narrativo de la política económica durante los diferentes gobiernos que se sucedieron desde 1955 hasta 2018; la siguiente sección discute en detalle la metodología para la clasificación de las políticas en alineadas y no alineadas; luego prosigue una sección para analizar los resultados utilizando estadísticas descriptivas y series de tiempo para asociar las orientaciones y sus cambios con variables económicas y en la sección de cierre se presentan las conclusiones. Finalmente, las tres matrices mencionadas se encuentran en el Anexo (para acceder a un archivo comprimido con las matrices dirigirse

a al botón "matrices" debajo del título del artículo o a https://ojs.ides.org.ar/index.php/desarrollo-economico/article/view/133/37).

Narrativa histórica

Destacamos en pocas líneas los hitos centrales de más de 60 años de historia de políticas económicas signadas por el cambio constante de rumbo. Las medidas de política específicas que están por detrás de esta comprimida narrativa pueden encontrarse identificadas mes a mes en la matriz de medidas que presentamos en Anexo. Esta matriz constituye la materia prima para la clasificación de las políticas entre alineadas y no alineadas, cuya metodología describiremos en la sección que sigue.

1955-1958: Gobierno de facto de la autodenominada "Revolución Libertadora"

Existen controversias en torno a si las políticas económicas del gobierno militar rompieron o no con la orientación previa. Algunos consideran que hubo un claro quiebre, restituyendo políticas de corte liberal y desmantelando el aparato intervencionista del Estado (Ferrer, 2004; Zaiat y Rapoport, 2007), otros que predominaron las continuidades en lo económico y que el principal objetivo era político: correr al peronismo de la esfera pública argentina (De Pablo, 2005; Gerchunoff y Llach, 2018).

Las políticas fueron en buena medida guiadas por recomendaciones que preparó Raúl Prebisch (Prebisch, 1956). Con el objetivo de solucionar el problema de escasez de divisas se devaluó la moneda nacional y se conformó un mercado segmentado en un tipo de cambio fijado oficialmente y otro libre y flotante para fomentar las exportaciones, y se buscó el ingreso de capitales vía facilidades para la Inversión Extranjera Directa (IED) y préstamos con organismos multilaterales. En este período el país se incorporó al sistema multilateral comercial y financiero, ingresando como asociado a la Unión Europea de Pagos, al FMI y al Banco Mundial.

1958-1962: Gobierno de Frondizi (UCRI)

Elegido gracias al apoyo del voto peronista, durante los primeros años aumentó salarios y llevó adelante una política monetaria y fiscal expansiva, en buena medida puesta al servicio de la inversión en infraestructura. El planteo desarrollista al cual adhería Frondizi y su colaborador, Frigerio, proponía incentivar el ingreso de capitales para apuntalar la inversión y reducir importaciones. Con ese fin se aprobó una nueva Ley de Inversiones Extranjeras, que les concedió igualdad de trato y libre remisión de utilidades a las empresas extranjeras. Para alcanzar el autoabastecimiento petrolero se celebraron contratos con compañías petroleras del exterior.

La crisis de balance de pagos y la suba de la inflación condujo a un cambio de timón en la política económica hacia la ortodoxia: en diciembre de 1958 se firmó un acuerdo *stand by* con el FMI en respaldo a un plan de estabilización que incluyó la unificación y liberación del mercado cambiario, liberalización comercial y el compromiso de reducir el gasto público y adoptar políticas monetarias restrictivas. El descontento social creciente se plasmó en la derrota electoral en las elecciones legislativas a favor del peronismo, lo que derivó en un nuevo golpe de Estado en 1962.

1962-1963: Gobierno de facto de Guido

En un contexto de recesión y crisis de balance de pagos, en poco menos de un año y medio se sucedieron cinco ministros de economía, reflejo también de las luchas internas entre facciones de las Fuerzas Armadas (Gerchunoff y Llach, 2018). Se liberó el tipo de cambio, se eliminaron las retenciones a las exportaciones agropecuarias, se aplicaron políticas de contención del déficit fiscal y restricción monetaria y en 1962 se firmó un nuevo acuerdo *stand by* con el FMI.

1963-1966: Gobierno de Illia (UCRP)

Tras la fuerte recesión de 1962-1963, se priorizó la reactivación económica (Gerchunoff y Llach, 2018; Mallon y Sourrouille, 1973) principalmente vía una política crediticia expansiva durante 1964. Se sancionó la ley de salario mínimo y se regularon algunos precios, entre ellos el de los medicamentos. Hubo diversas medidas con el objetivo de mantener el superávit de la cuenta corriente, por ejemplo, el mecanismo luego conocido como *crawling peg* (Frenkel y Rapetti, 2010), un ajuste periódico del tipo de cambio a la tasa de inflación que permitía evitar tanto la sobrevaluación del tipo de cambio como la inestabilidad propia de un régimen de tipo de cambio flexible. Se implementó en un marco de controles de cambios y de capitales. Además, se rescindieron los contratos petroleros firmados con Frondizi y se interrumpió el acuerdo *stand by* con el FMI firmado por Guido.

1966-1973: Gobierno de facto de Onganía, Levingston, Lanusse

Los apoyos al Golpe de Estado incluyeron tanto a defensores del liberalismo económico como a ramas del nacionalismo, por lo cual las políticas implementadas no siguieron una orientación consistente excepto durante el ministerio de Krieger Vasena, donde se aplicó un programa predominantemente ortodoxo con elementos idiosincráticos en la política cambiaria y monetaria y con un rol destacado de la inversión pública. El tipo de cambio se liberalizó y fijó a niveles considerados competitivos tras una fuerte devaluación, que fue parcialmente compensada vía retenciones a las exportaciones que se irían reduciendo y baja de aranceles a las importaciones. De este modo se disponía de incentivos de precios estables para los exportadores (Mallon y Sourrouille, 1973) a la vez que la fijación constituía un ancla nominal para la inflación (De Pablo, 2005) a la que también contribuían la compensación y el congelamiento de salarios. La eliminación de los controles de cambio favoreció el ingreso de capitales extranjeros y la ley que limitaba la exploración petrolera privada se revirtió nuevamente. En 1967 se firmó un acuerdo *stand-by* con el FMI que facilitó la concreción de créditos externos.

El movimiento estudiantil y obrero conocido como "Cordobazo" en 1969 impulsó la renuncia del ministro Krieger Vasena. Su sucesor, Pastore, trató de continuar sus políticas sin mucho éxito para controlar la inflación en un contexto de agitación política y salida de capitales. El ministro Ferrer, durante el gobierno de Levingston, cambió la orientación: aplicó políticas fiscales y monetarias expansivas con crédito dirigido a empresas nacionales, incentivos de compre nacional, controles de cambios y mayores aranceles. Para el último presidente de facto, Lanusse, los problemas fueron esencialmente políticos y tres Secretarías de Finanzas trataron de lidiar con las contingencias de corto plazo (Gerchunoff y Llach, 2018).

1973-1976: Gobierno de Cámpora, Perón y Martínez de Perón (FREJULI -PJ)

El eje fundamental del programa del ministro Gelbard fue el "Pacto Social" que se proponía estabilizar la economía y reducir la inflación vía la concertación entre trabajadores, empresas y gobierno. Utilizó su amplio apoyo para congelar voluntariamente precios y salarios. Además, sostuvo un rígido control de cambios. El Pacto tuvo éxito inicialmente, pero con la reaparición de presiones inflacionarias sufrió sucesivas modificaciones, hasta que la intensificación de las luchas políticas tras la muerte de Perón marcó su fin. Desde entonces la orientación de la política económica viró progresivamente hacia la ortodoxia, culminando en el "Rodrigazo", un conjunto de medidas adoptadas durante el único mes de mandato del ministro Rodrigo: una abrupta devaluación, liberalización de precios e incremento de tarifas. El intento de corregir precios relativos solo se tradujo en una escalada inflacionaria y contracción económica. A continuación, se sucedieron cuatro ministros: la inestabilidad económica también era reflejo de la inestabilidad política en un contexto de recrudecimiento de la violencia.

1976-1983: Gobierno de Facto de Videla, Viola, Galtieri, Bignone

Los años de dictadura constituyeron un periodo de sistemática violación de los derechos humanos en Argentina. Los cambios en las políticas económicas fueron solo un aspecto más de la naturaleza arbitraria de las instituciones nacionales. El diagnóstico económico inicial del ministro Martínez de Hoz, resume Canitrot (1980), atribuía los problemas a las distorsiones de los precios relativos y al sobredimensionamiento del Estado por lo que se dispuso la liberalización de los precios. Se congelaron salarios, se desregularon las tarifas, se bajaron aranceles a la importación y eliminaron retenciones a la exportación y se liberalizaron completamente las tasas de interés bajo la Reforma Financiera de 1977.

Los numerosos cambios de políticas se manifestaron principalmente en el área cambiaria. Luego de unificar y liberalizar el tipo de cambio, primero se implementó un *crawling peg* pasivo y luego la flotación pura. Más tarde el objetivo pasó a ser la inflación: se creó un sistema conocido como "la Tablita", una serie de devaluaciones preanunciadas con el objetivo de alinear la inflación local con la internacional. Para que el arbitraje fuera posible se liberalizaron los movimientos de capitales, lo que incentivó movimientos de corto plazo y el ingreso de capitales en forma de deuda privada y pública, que aumentó enormemente durante el período. Como resultado se produjo una fuerte sobrevaluación de la moneda nacional, dado que la tasa de inflación superaba sistemáticamente a la devaluación anunciada. Fue abandonada en 1981.

En el marco de la crisis externa por déficit comercial, atraso cambiario, salida de capitales y alta deuda externa en un contexto de suba de tasas de interés internacionales y con la guerra de Malvinas de por medio, las políticas introducidas por los sucesores de Videla y Martínez de Hoz fueron oscilantes. Entre ellas debe destacarse el proceso de estatización de la deuda privada, cuya enorme carga pesaría sobre el gobierno democrático siguiente. La otra herencia resultante de los nuevos precios relativos –tasas altas, tipo de cambio apreciado, aranceles y salarios bajos– fue la desindustrialización y restitución de importaciones y una estructura económica

más capital-intensiva, concentrada y extranjerizada (Azpiazu, et al., 1986; Canitrot, 1980; Schvarzer, 1983).

1983-1989: Gobierno de Alfonsín (UCR)

El gobierno de Alfonsín fue un período de gran inestabilidad en términos de orientación de las políticas, signado por la crisis de la deuda externa y la lucha contra la inflación. En cuanto a la última, se implementaron diversas recetas que, a pesar de éxitos momentáneos, culminaron con la renuncia de Alfonsín en medio de una crisis hiperinflacionaria. Por otra parte, el conflicto entre la necesidad de crecimiento para cumplir con las expectativas que el retorno democrático demandaba y la necesidad de acordar con las IFI para el *roll-over* de la deuda externa se tradujo en un permanente cambio entre orientaciones. Inicialmente el ministro Grinspun implementó un programa heterodoxo que priorizaba la reactivación económica y suspendió los pagos de la deuda externa exigiendo mejoras en las condiciones. Sin embargo, luego, un acuerdo con el FMI a fines de 1984 estableció un programa de reducción del gasto público, restricción monetaria y devaluación. Con la llegada de Sourrouille al ministerio la prioridad pasó a ser terminar con la alta inflación, para lo cual se diseñó el Plan Austral, cuyo eje consistía en afectar las expectativas de inflación fijando precios, tarifas y tipo de cambio como anclas nominales e instaurar una nueva moneda -el Austral- con un mecanismo de desagio para desindexar los contratos en pesos. Además, para atacar las causas de la inflación a largo plazo, se eliminó el financiamiento monetario al Tesoro y se propuso reducir el déficit fiscal, principalmente vía adelantamiento de impuestos.

Tras su éxito inicial, los precios se flexibilizaron y la inflación volvió a subir. Hubo intentos de reedición del congelamiento sin éxito: el aumento en las reacciones defensivas (como acortamientos de plazos en los contratos financieros, indexación de salarios, demanda de activos externos), en parte debidas a la evidente falta de éxito de las políticas adoptadas, contribuyeron a la frustración de los subsiguientes intentos de estabilización, cada vez menos creíbles (Damill, 2005; Damill y Frenkel, 1993).

1989-1999: Gobierno de Menem (PJ)

La era menemista mostró mayor estabilidad y duración de las políticas económicas, cuyo hito fue el Plan de Convertibilidad que logró estabilizar la inflación. Consistía en mantener el tipo de cambio fijado por ley bajo un régimen de caja de conversión: la emisión debía estar respaldada con reservas. Además, el gobierno se comprometió a seguir las recomendaciones de las IFI que se plasmaron en la Ley de Reforma del Estado, el puntapié inicial de la descentralización de las funciones del Estado Nacional y de las privatizaciones de empresas públicas. La Ley de Emergencia Económica canceló los regímenes de promoción industrial existentes, eliminó el requisito de autorización para la radicación de empresas extranjeras y creó una comisión para modificar la Carta Orgánica del BCRA, otorgarle independencia y prohibirle el financiamiento al Tesoro. Además, se implementaron los acuerdos de Basilea sobre liberalización financiera y se eliminaron las restricciones a los movimientos de capitales, la flexibilidad en el mercado laboral comenzó en el sector público y se aceleró la liberalización comercial.

El contexto internacional de liquidez y tasas bajas favoreció el ingreso de capitales extranjeros y permitió financiar el déficit de cuenta corriente cada vez mayor en un contexto de fuerte apreciación de la moneda nacional (Beker y Escudé, 2007; Frenkel y Rapetti, 2010). Pero tras la reversión de los flujos de financiamiento, la imposibilidad de devaluar implicó un ajuste por cantidades, es decir, recesión. La política fiscal contractiva se usó también como modo de generar "confianza" que atrajera nuevamente a los capitales (Damill et al., 2005), que no se materializó y solo acentuó la recesión, el desempleo y la pobreza. El equilibrio fiscal primario finalmente alcanzado resultó inútil dado el gran aumento del déficit total por los intereses de la deuda: el problema de desequilibrio se hallaba principalmente en el sector externo (Cetrángolo y Gómez Sabaini, 2007; Damill et al., 2005).

1999-2001: Gobierno de la Rúa (la Alianza – UCR y aliados)

Durante la campaña la Alianza había prometido mantener el régimen de convertibilidad y eso hizo, a pesar de que ya había mostrado ser muy costoso en términos de actividad. Como su predecesor, adoptó políticas que señalizaran el compromiso en su defensa como medidas de austeridad, pero solo profundizaron las expectativas pesimistas. Aunque se trató de evitar el *default* de la deuda con operaciones financieras como el "blindaje" o el "megacanje", la fuga de depósitos y corrida contra las reservas se intensificaron ante la percepción cada vez más acentuada de que el régimen era insostenible. La última medida para evitar abandonarlo fue la restricción al retiro de fondos de los bancos conocida como "corralito", que produjo una interrupción de la cadena de pagos. En medio de la crisis económica y social generalizada, el presidente renunció el 20 de diciembre.

2001-2003: Gobiernos interinos de Puerta, Rodríguez Saá y Duhalde (PJ)

Rodríguez Sáa suspendió el pago de la deuda externa pública y Duhalde derogó la Ley de Convertibilidad en enero de 2002. Ambos hechos permitieron recuperar instrumentos de política económica y generar ahorro fiscal gracias a que se dejaban de pagar intereses y al establecimiento de retenciones a la exportación. Para estabilizar el tipo de cambio se establecieron controles y flotación administrada y hubo flexibilidad en la política monetaria para asistir financieramente a los bancos. La Ley de Emergencia Económica habilitó al gobierno a desdolarizar y desindexar tarifas y se implementó un plan para trabajadores desocupados para atender la emergencia social. La recuperación fue veloz, impulsada por el cambio de precios relativos en favor de la producción transable y la sustitución de bienes importados por producción interna (Damill et al., 2005).

2003-2015: Gobiernos de Kirchner y Fernández de Kirchner (FPV-PJ)

Algunos autores marcan dos períodos, tanto en las medidas adoptadas como en sus resultados (Gerchunoff y Llach, 2018; Damill y Frenkel, 2013). El primero de moderación y continuidad con las políticas anteriores, cuyo rasgo saliente sería el objetivo de sostener un tipo de cambio real competitivo. Se reestructuró la deuda externa con alto grado de aceptación y se canceló la deuda con el FMI, interrumpiendo las relaciones con la institución (Guzman, 2016). Desde 2012, el conflicto con algunos fondos que no habían entrado al canje añadió una restricción al reingreso en los mercados de ca-

pital. La segunda etapa estaría marcada por la financiación monetaria del déficit fiscal, importantes estatizaciones y el resurgimiento de la inflación que las estadísticas oficiales trataron de disimular y el gobierno de contener evitando la suba del tipo de cambio –primero vendiendo reservas y luego implementando controles– y con subsidios crecientes al transporte y energía. En lo comercial, el rechazo al Acuerdo de Libre Comercio de las Américas en 2005, el conflicto por la suba de las retenciones agropecuarias en 2008 y las crecientes restricciones a las importaciones muestran una progresiva reducción de la apertura. Una constante en ambos períodos es la expansión del gasto público y las políticas orientadas a mejorar la distribución del ingreso, como por ejemplo la Ley de Movilidad jubilatoria, la Asignación Universal por Hijo o los aumentos de salario mínimo y convocatoria a paritarias.

2015-2018: Gobierno de Macri (Cambiemos – PRO y UCR)

Haciendo honor al nombre de la alianza política, se implementaron tres cambios rotundos: la liberalización del tipo de cambio y los flujos de capitales, el pago a los fondos que no habían entrado en el canje del gobierno anterior, lo cual habilitó a tomar nueva deuda en el mercado internacional, y la liberalización de las tasas de interés para adoptar un sistema de metas de inflación. Este sistema se abandonó a partir de los episodios de salida de capitales en 2018 que ocasionaron una fuerte depreciación del tipo de cambio y fue reemplazado por un esquema de control de la base monetaria, a la par que se endureció la política fiscal estableciendo metas de déficit en el marco de un acuerdo firmado con el FMI. También hubo importantes aumentos de las tarifas de los servicios y una paulatina apertura comercial, eliminando retenciones a productos agropecuarios, minería e hidrocarburos y eliminando o reduciendo aranceles de importación de varios productos.

Metodología

Construcción de matrices de orientación de la política económica y sus cambios

En primer lugar, a partir del análisis de fuentes secundarias citadas en el apartado anterior, y de consultas con especialistas, construimos la *matriz de medidas de política económica* antes mencionada y consignada en el Anexo, que reúne las políticas implementadas desde 1955 hasta 2018 en siete áreas: política fiscal, monetaria, cambiaria, comercial, movilidad de capitales, privatizaciones y de regulación.

En segundo lugar, construimos una *matriz de orientación* que clasifica mes a mes cada decisión de política por área como "1" si se encontraban alineadas con las recomendaciones de las IFI (a las que nos referiremos alternativamente como "alineadas" u "ortodoxas") y como "0" en caso contrario ("no alineadas" o "heterodoxas"). Los criterios de clasificación por área son detallados más abajo, pero dos aclaraciones de carácter general deben hacerse:

a. Clasificamos las decisiones de política y no su resultado. Por ejemplo, consideramos si un gobierno tomó medidas para reducir el déficit fiscal independientemente de si las mismas lograran o no tal reducción.

b. La idea fue utilizar un criterio uniforme con el que poder evaluar orientaciones y cambios a lo largo del período analizado. Utilizamos como guía las prescripciones incluidas en el Consenso de Washington (Williamson, 2002) pero dado que fue expresado en los años noventa, su aplicación estricta a otros períodos puede resultar anacrónica. Por eso, la clasificación que hicimos estuvo en gran medida sujeta a los consensos imperantes a nivel internacional en cada época. Por ejemplo, aunque las privatizaciones que se producen en los cincuentas y sesentas no son comparables en magnitud a las de los noventas, todas son clasificadas como "1" porque ninguna IFI en los cincuenta y sesenta proponía desmantelar completamente el Estado de Bienestar que estaba todavía extendido.

Promediando las clasificaciones de las distintas áreas de políticas por mes construimos un índice de orientación mensual, que toma valores entre 0 y 1. Los valores intermedios del índice mensual, por lo tanto, implican diferentes orientaciones en las distintas áreas. Además, a partir de este índice construimos una *variable categórica* que clasifica la orientación general de la política económica del mes en tres tipos: "alineadas" si el índice de orientación mensual es mayor o igual a 0,6, "no alineadas" si es menor o igual a 0,4 y "mixtas" si está entre 0,4 y 0,6.

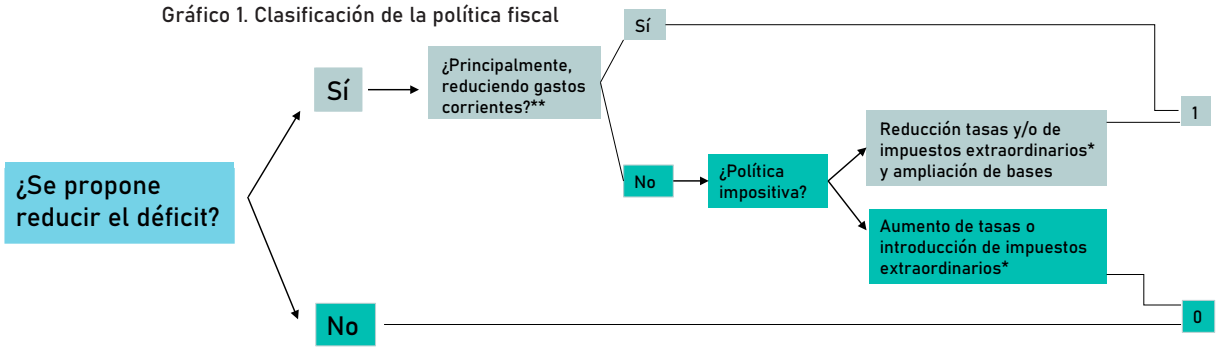
En tercer lugar, construimos una *matriz de cambios*, también de frecuencia mensual, donde asignamos 1 a los meses donde la clasificación del área de política difería respecto del mes anterior. Construimos un *indicador de cambios de políticas* sumando la cantidad de cambios por mes en las distintas áreas. También cuantificamos cambios mensuales de presidentes y ministros de Economía.

Criterios de clasificación por área de política

I. Política fiscal

Las recomendaciones de las IFI en esta área que llevarían a clasificar con "1" las decisiones de política en materia fiscal son la disciplina fiscal, reordenarlas prioridades de gasto público hacia un Estado más social que intervencionista, reforma fiscal en favor de menores tasas y mayor base impositiva (Wi-

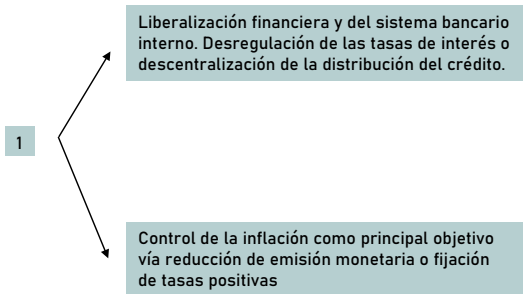
Gráfico 1. Clasificación de la política fiscal



* Siguiendo a Cetrángolo y Gómez Sabaini (2007) con "impuestos extraordinarios" nos referimos a impuestos a la exportación y otros impuestos de emergencia a través de fuentes no tradicionales (específicos como a los combustibles o sobre las operaciones financieras)
** Si se proponía reducir gastos corrientes será "1" aunque aumenten o se mantengan los gastos en infraestructura u otros bienes públicos básicos. Si la reducción de la inversión pública es intencional, también será "1".

Fuente: elaborado por las autoras

Gráfico 2. Clasificación de la política monetaria



Fuente: elaboración de las autoras

lliamson, 1998, 2000, 2002). El Gráfico 1 muestra la operacionalización de la clasificación.

II. Política monetaria

Las IFI suelen recomendar liberalización financiera y mantener la "disciplina macroeconómica" (Williamson, 1998; 2000; 2002). El Gráfico 2 muestra qué políticas quedan clasificadas como "1". Medidas de políticas que sean contrarias a las mencionadas allí (por ejemplo: tasas bajas, crédito regulado, expansión monetaria) quedan clasificadas como "0".

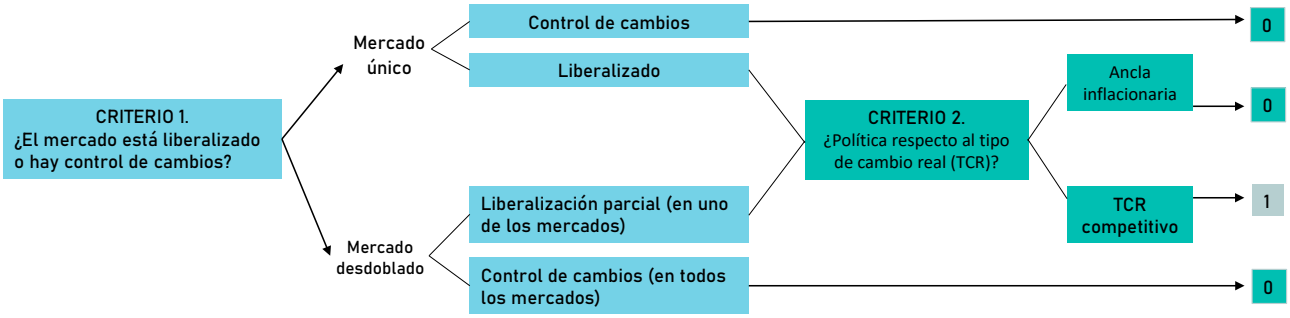
III. Política cambiaria

La política cambiaria ha sido uno de los puntos más discutidos y ambiguos del Consenso de Washington en cuanto a su definición (Williamson, 1997). En 1990 se recomienda un tipo de cambio competitivo para favorecer a las exportaciones no tradicionales ya que es importante evitar desalineamientos y desajustes en la moneda (Williamson, 1990). Como muestra el Gráfico 3, utilizamos dos criterios para clasificar la política cambiaria como alineada. Primero identificamos si el tipo de cambio está liberalizado (criterio 1) y a continuación si el régimen está comprometido en mantener la competitividad (criterio 2).

IV. Política comercial

Las IFI recomiendan "apertura al mundo" y la liberalización del comercio (Williamson, 1998, 2000, 2002). Clasificamos como "1" las políticas tendientes a la apertura comercial como reducción de tarifas y eliminación (o reducción) de restricciones cuantitativas u otras medidas para-arancelarias.

Gráfico 3. Clasificación de la política cambiaria



Fuente: elaborado por las autoras

V. Movilidad de capitales

Movilidad de capitales, antes de los setenta incluye principalmente las negociaciones y préstamos con los organismos financieros internacionales y las inversiones del tipo IED, que las IFI recomendaban liberalizar (Williamson, 1998; 2000; 2002). Políticas que favorezcan la IED son clasificadas como "1". Acuerdos y manifiestas intenciones de acuerdos con organismos son clasificadas como "1" −ya que reflejan una predisposición o apertura al ingreso de capitales−, mientras que manifiestas intenciones de distanciamiento son clasificadas como "0". Luego de los setenta la inversión pasa a ser predominantemente de tipo financiera y son clasificadas como "1" las políticas que impulsen la liberalización de la cuenta capital.

VI. Privatizaciones

Las privatizaciones son otra de las recomendaciones de las IFI (Williamson, 2002). Consideramos privatización tanto el pasaje de activos públicos a manos privadas, como de pasivos privados a manos públicas. Como son políticas que no se aplican continuamente, sino que se producen en un momento puntual del tiempo, las clasificamos por ministro de Economía: todo el mandato es clasificado como "1" en este rubro si durante el mismo hubo alguna privatización. Si no hay privatizaciones y el mandato del ministro fue breve (menor a dos años), clasificamos el mandato como "no disponible (nd)". De lo contrario, como "0". No basta con la *intención* de privatizar, sino que debe haberse efectivizado la política.

VII. Regulación

Definimos la regulación como una "distorsión de precios relativos" y consideramos las políticas de fijación de precios y tarifas públicas primero, y de salarios en segundo lugar. Las políticas orientadas a su "corrección" hacia aquellos precios que surgirían en contexto de liberalización de mercado son clasificadas como 1. El congelamiento salarial es considerado "1" porque sirve de sustituto a las políticas de flexibilización laboral o como herramienta para eliminar o atenuar el poder sindical.

Los "no disponible"

Clasificamos el mes en algún área de política como "nd":[1]

-Cuando no quedaba claro la orientación por falta de información explícita

-Cuando en un mismo mes y área las medidas eran contradictorias y no pudimos definir qué orientación predominaba

-Si no hubo privatizaciones y el mandato del ministro es menor a dos años (ver arriba)

Políticas de emergencia

Todo lo no alineado con las recomendaciones de las IFI queda clasificado como un "0" homogéneo, cuando realmente no lo es. Muchas políticas no alineadas no tuvieron concepciones heterodoxas, es decir, no fueron pensadas

1 Los "nd" representan el 9,5% del total de meses analizados, pero más de la mitad se debe al área de privatizaciones, dado el criterio adoptado para su clasificación

para resolver problemas estructurales o evitar ajustes. Como se requiere de una amplia discusión y de la adopción de una nueva serie de criterios para diferenciar al interior de esas políticas, nos limitamos a distinguir algunas pocas decisiones que con mucha claridad se aplican de forma casi forzada en una situación de emergencia (ej. durante la Guerra de Malvinas). Serán señaladas explícitamente con "0e" en la matriz de orientaciones y, para construir el indicador de orientación, reciben un tratamiento cuantitativo equivalente a "nd".[2]

Análisis estadístico

Con el fin de caracterizar la política económica argentina según orientación y cambios, y de testear la robustez de nuestros indicadores, además de la estadística descriptiva utilizamos algunos métodos econométricos.

En primer lugar, utilizando el método de Bai y Perron (2003) analizamos si hubo un quiebre estructural en los meses de duración de una misma orientación de política, considerando tres "tipos de orientación" (alineadas, no alineadas y mixtas). El método de Bai Perron (2003) parte de un modelo lineal donde el intercepto puede variar antes y después de cada posible quiebre. Dadas m particiones posibles (todos los posibles quiebres que podamos establecer), el objetivo es encontrar cuál de ellas minimiza la suma de cuadrados residuales. Los autores proponen un algoritmo eficiente basado en programación dinámica que permite encontrar dicha partición óptima sin una búsqueda y comparación exhaustiva entre todas las particiones posibles, que es computacionalmente costosa. En nuestro caso, aplicamos el método sobre la regresión de la variable duración, que indica la duración de cada "tipo de orientación", en el índice que indica el orden de ubicación en el tiempo de cada tipo de política.

En segundo lugar, para comparar la orientación de distintos signos políticos,[3] regresamos linealmente la orientación mensual y el indicador mensual de si la política fue mixta en variables binarias indicadoras de los períodos gobernados por distintos signos y testeamos las hipótesis lineales correspondientes. Para modelar correctamente la dinámica propia de las series de tiempo que presentan autocorrelación, de acuerdo con los resultados del test de Dickey-Fuller (rechazamos la hipótesis de raíz unitaria) y de Breusch (1978) y Godfrey (1978), incluimos un rezago de la variable dependiente:

2 Los "0e" representan el 1,6% de los meses en la política monetaria, 1,1% en la comercial, 0,4% en la cambiaria y 0,1% en la movilidad de capitales

3 Clasificamos los gobiernos en tres "signos políticos": gobiernos "de facto", "peronistas y aliados" que refiere al FREJULI y al FPV además del PJ y "radicales y aliados" que incluye UCRI, UCRP, UCR, la Alianza y Cambiemos. Para simplificar, nos referiremos a los últimos genéricamente como "PJ" o "peronistas" y "UCR" o "radicales" respectivamente.

$$(1)\quad o_t = \alpha + \beta_0\, o_{t-1} + \beta_1\, defacto_t + \beta_2\, UCR_t$$

$$(2)\quad o_t = \alpha + \beta_0\, o_{t-1} + \beta_1\, defacto_t$$

Estimamos (1) y (2) para dos variables dependientes, o_t = *índice de orientación mensual* y o_t = *indicador mensual de política mixta*, y para todo el período y para cada régimen de duración por separado.

Finalmente, estimamos la relación lineal entre los índices de orientaciones (ecuación 3) y de cambios (ecuación 4) con variables económicas de interés, medidas anualmente y en diferencia logarítmica. Incluimos variables de control del signo político en el gobierno.

$$(3)\quad ln\left(y_t\right) - \ln\left(y_{t-1}\right) = \beta_0 + \beta_1 Orientación_t + \beta_2 Mixtas_t + \beta_3 PJ_t + \beta_4 UCR_t$$

$$(4)\quad ln\left(y_t\right) - \ln\left(y_{t-1}\right) = \beta_0 + \beta_1 Cambios_t + \beta_2 PJ_t + \beta_3 UCR_t$$

Realizamos ejercicios similares, pero con la orientación y cambios "por área de política" como variables independientes, como se ve en las ecuaciones (5) y (6), para chequear la consistencia y robustez de nuestros indicadores (por ejemplo, sería esperable que la política comercial alineada se relacione positivamente con indicadores de apertura).

$$(5)\quad ln\left(y_t\right) - \ln\left(y_{t-1}\right) = \beta_0 + \beta_1 Orientación\ \ por\ área_t$$

$$(6)\quad ln\left(y_t\right) - \ln\left(y_{t-1}\right) = \beta_0 + \beta_1 Cambios\ \ por\ área_t$$

La definición de las variables se presenta en el Cuadro 1. En todos los casos realizamos test de Breusch y Godfrey, y solo en uno de ellos (participación salarial regresada en los cambios de política cambiaria) rechazamos la hipótesis nula de no autocorrelación serial al 5% de significatividad. En ese caso incluimos también un rezago de la variable dependiente (por ejemplo: rezago de la diferencia logarítmica).

Cuadro 1. Definición de variables

	Nombre	Descripción	Unidad	Período	Fuente
Dependientes (y)	particip	Participación asalariada en el ingreso	Porcentaje	1955-2018	Kennedy, *et al.* (2018); Graña (2007)
	salario	Salario real - estadísticas de registro	Miles de pesos de 2018		
	fbkf	Volumen de formación bruta de capital fijo	Millones (encadenado Fisher con base 2004)		Programa de Investigación en cuentas nacionales (PICNA) hasta 2015 y actualizado con Maddison Project Database (2018) hasta 2016 y actualizado con datos del Banco Mundial
	pbi	Volumen del PBI			
	pbipercap	PBI real per cápita	USD de 2011		
	expo	Exportaciones sobre PBI	Ratio (medidos en USD corrientes)		FMI
	apertura	Suma de exportaciones e importaciones sobre PBI			
Independientes (x)	Orientación	Promedio anual del índice de orientación mensual	Índice entre 0 y 1	1955-2018	Construcción propia
	Mixtas	Cantidad de meses al año con un índice de orientación entre 40% y 60%	Cantidad entre 0 y 12	1955-2018	
	Cambios	Cantidad total de cambios en alguna área de política en el año	Cantidad entre 0 y 84	1955-2018	
	PJ	Cantidad de meses al año con gobiernos de partidos peronistas y aliados	Cantidad entre 0 y 12	1955-2018	
	UCR	Cantidad de meses al año con gobiernos de partidos radicales y aliados		1955-2018	
	Orientación por área	Promedio anual de la clasificación mensual por área de política	Índice entre 0 y 1	1955-2018	
	Cambios por área	Cantidad de cambios al año en cada área de política	Cantidad entre 0 y 12	1955-2018	

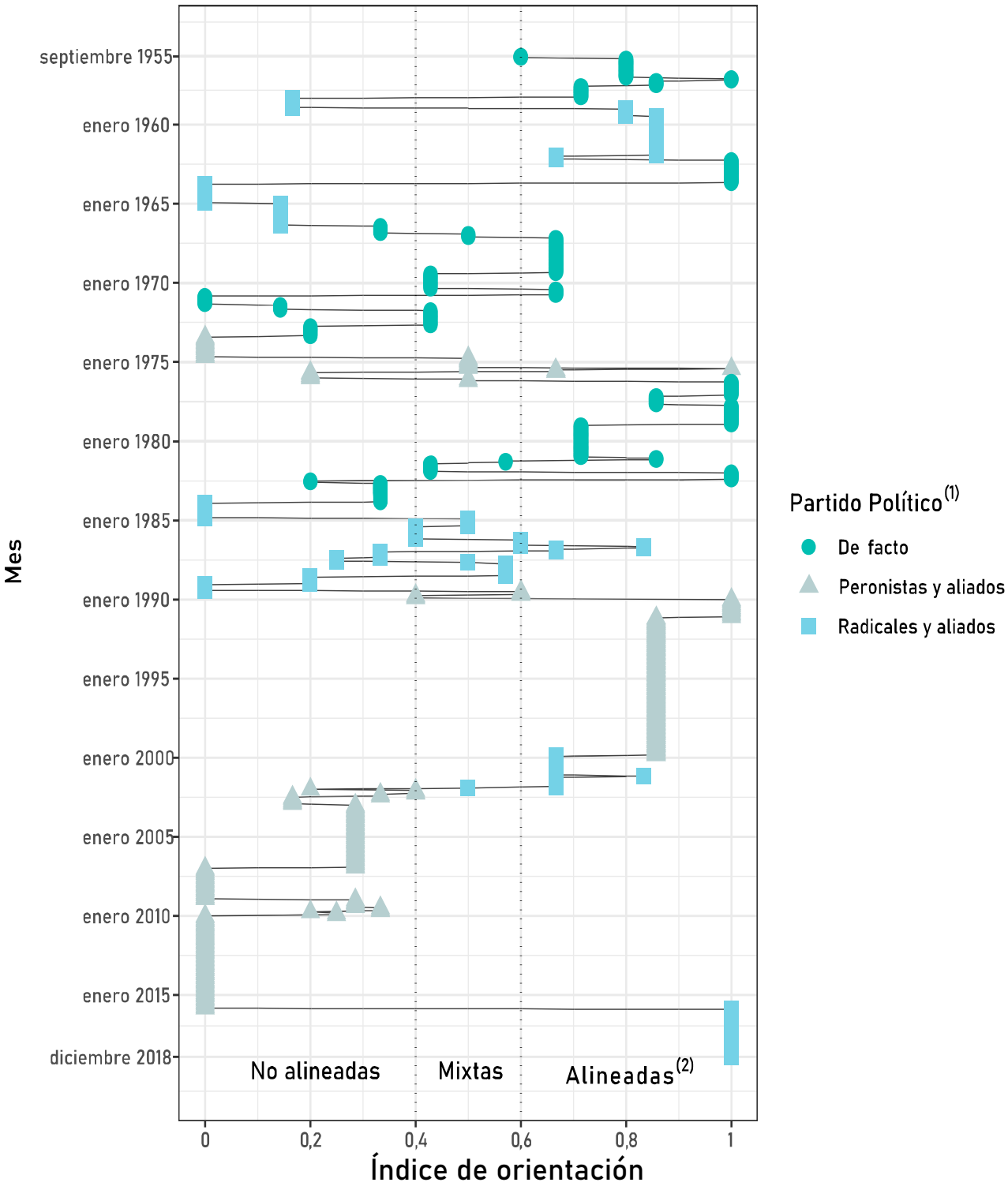
Fuente: elaborada por las autoras

Resultados

El Gráfico 4 presenta nuestro índice de orientación de política económica *mensual*, indicando el partido político y la clasificación en tres categorías: alineadas, no alineadas y mixtas. El Gráfico 5 da cuenta de la inestabilidad en cada área de política, a partir de los promedios *anuales* de la clasificación mensual en cada una de ellas. En ambas se dibuja claramente el péndulo descripto en la literatura: períodos de orientaciones más bien alineadas se alternan con períodos no alineados y a su vez la orientación es volátil al interior de cada ciclo.

De los gráficos surgen dos datos remarcables. En primer lugar, los ciclos parecen ser más largos y estables a partir de los años noventa. Asimismo, los meses de políticas mixtas, en general más breves, se agrupan todos menos uno antes de los años noventa. En segundo lugar, los gobiernos de todos los signos introdujeron políticas económicas similares en diferentes momentos de la historia, pero mientras que hasta 1990 hubo alternancia de orientaciones a lo largo del mismo mandato, en el último período el péndulo se mueve de forma más o menos coincidente con los ciclos políticos. Así y todo, también en este período se ve que un mismo signo político (PJ) ha aplicado políticas opuestas en momentos distintos (menemismo vs. kirchnerismo). Analizaremos ambos aspectos a continuación.

Gráfico 4. El péndulo: índice de orientación mensual de la política económica, por partido político. 1955-2018

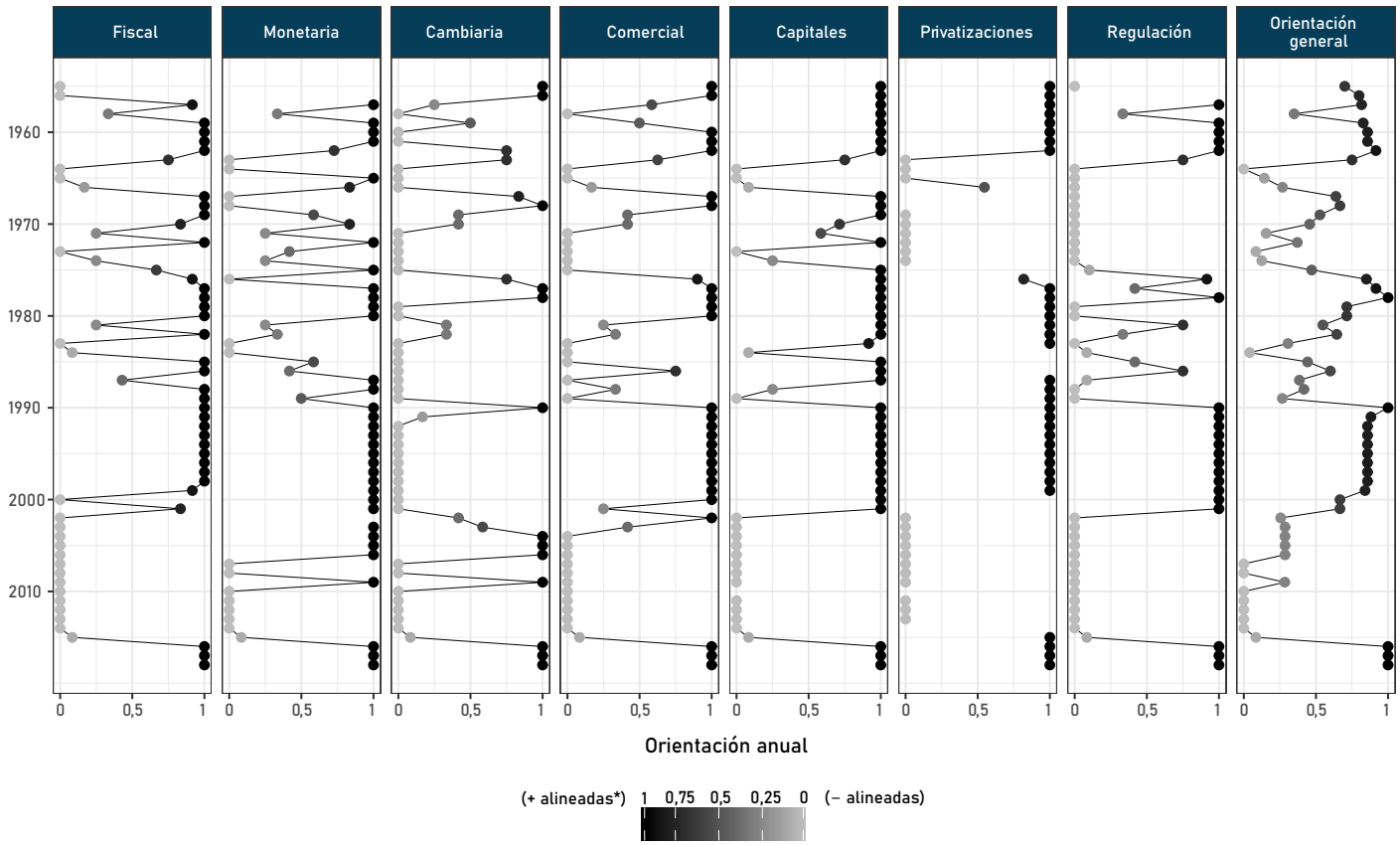


(1) Peronistas y aliados incluye al FREJULI y al FPV además del PJ y radicales y aliados incluye UCRI, UCRP, UCR, la Alianza y Cambiemos

(2)Alineadas con las recomendaciones de las instituciones financieras internacionales

Fuente: elaborado por las autoras

Gráfico 5. Orientación anual por área y general. 1955-2018



Fuente: elobardo por las autoras

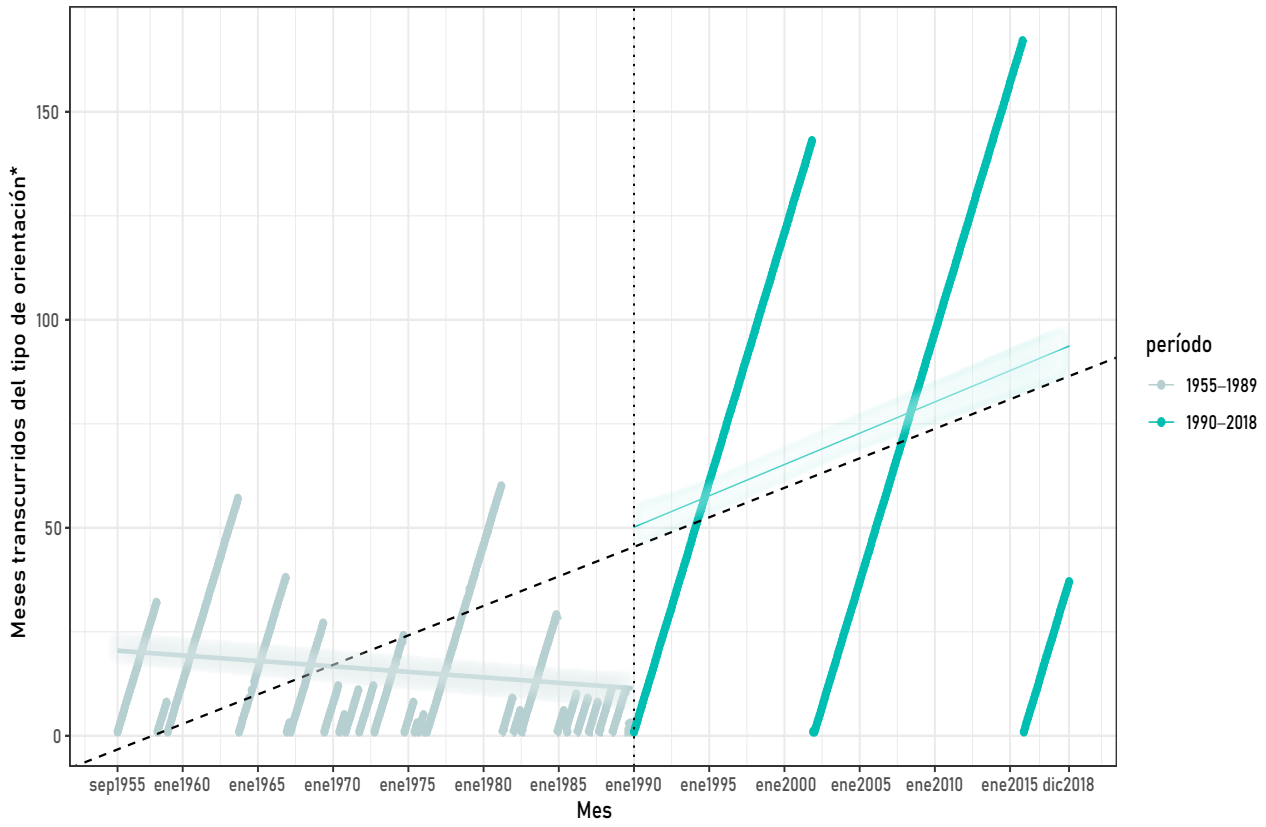
La amplitud del péndulo – dos regímenes de duración

El método de Bai y Perron (2003) arrojó como resultado la presencia de un quiebre estructural en la duración de las políticas en diciembre de 1989, cuando finalizaría el primer régimen de duración de la orientación, como puede observarse en el Gráfico 6. En el primero se alternan orientaciones de corta duración, y las duraciones de cada ciclo son cada vez menores, mientras que en el segundo hay solo tres tipos de orientación que se sostienen y parecen durar cada vez más.

La inestabilidad de las políticas se refleja en la baja duración promedio a lo largo de todo el período de determinado tipo de orientación (menor a los 2 años). Pero como se observa en el Gráfico 7, la duración promedio en el segundo período más que quintuplica a la del primero, lo que se corresponde con una menor cantidad de cambios en todas las áreas de política consideradas, aunque con diferencias entre ellas (Gráfico 8). En las áreas regulatoria, fiscal y comercial la reducción en la cantidad de cambios fue más acentuada que para el resto de las políticas mientras que en las áreas de política monetaria y movilidad de capitales las diferencias entre ambos períodos son menores.

En cuanto a la orientación de las políticas en cada período, todos los meses de políticas mixtas menos uno –que corresponde a diciembre de 2001– se agrupan en el primero. La corta duración de los ciclos mixtos

Gráfico 6. Cambio estructural en la duración de las políticas. 1955-2018



*Tres tipos de políticas según el índice de orientación mensual: alineadas si es mayor o igual a 0,6, no alineadas si es menor o igual a 0,4 y mixtas si está entre 0,4 y 0,6.

Fuente: elobardo por las autoras

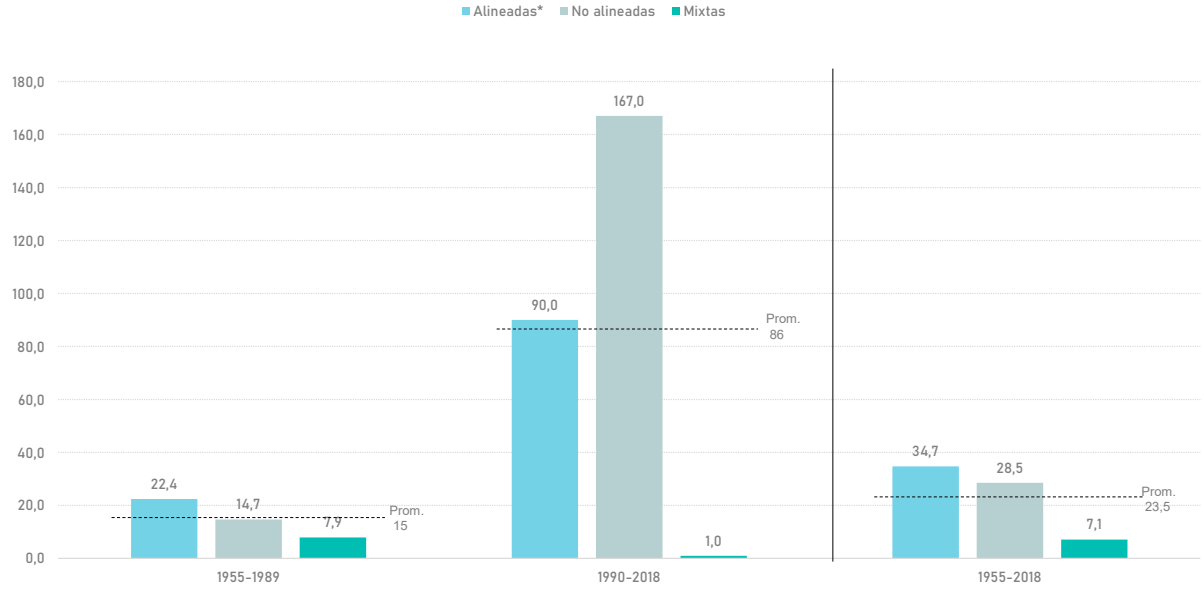
sugiere que suelen adoptarse en épocas de crisis, probablemente en el afán de buscar soluciones o contener la situación económica ante el fracaso de la línea de acción que venía implementándose. Además, tomando todo el período 1955-2018, hay más meses de implementación de políticas alineadas que de políticas no alineadas (Gráfico 9). Su duración es seis meses mayor (Gráfico 8).[4]

Tipos de política por signo político

De los 63 años y 4 meses analizados, un 43% fueron gobiernos peronistas y aliados, 27% radicales y aliados y 30% gobiernos de facto. Hay diferencias en la orientación promedio y en la proporción de meses de políticas mixtas entre los partidos (ver Cuadro 2a): los gobiernos de facto tienen una orientación 19 puntos porcentuales más alineada que los democráticos y el triple de meses mixtos. A su vez, los radicales son más alineados en promedio y tienen más meses mixtos que los peronistas. Las estimaciones de los modelos que regresan la orientación mensual de la política en las *dummies* de signo político, controlando por la orientación del mes anterior (ecuaciones 1 y 2), muestran que solo algunas de estas diferencias son significativas: en el período 1955-1989, los gobiernos de facto implementaron políticas más alineadas que los democráticos y en el período 1990-2018, la UCR implementó políticas más alineadas que el PJ, y tuvo más meses mixtos (ver Cuadro 2b).

4 Aunque en el segundo período (1990-2018) la duración de las políticas no alineadas es mayor.

Gráfico 7. Duración promedio de cada tipo de orientación de política económica, en meses, por período. 1955-2018



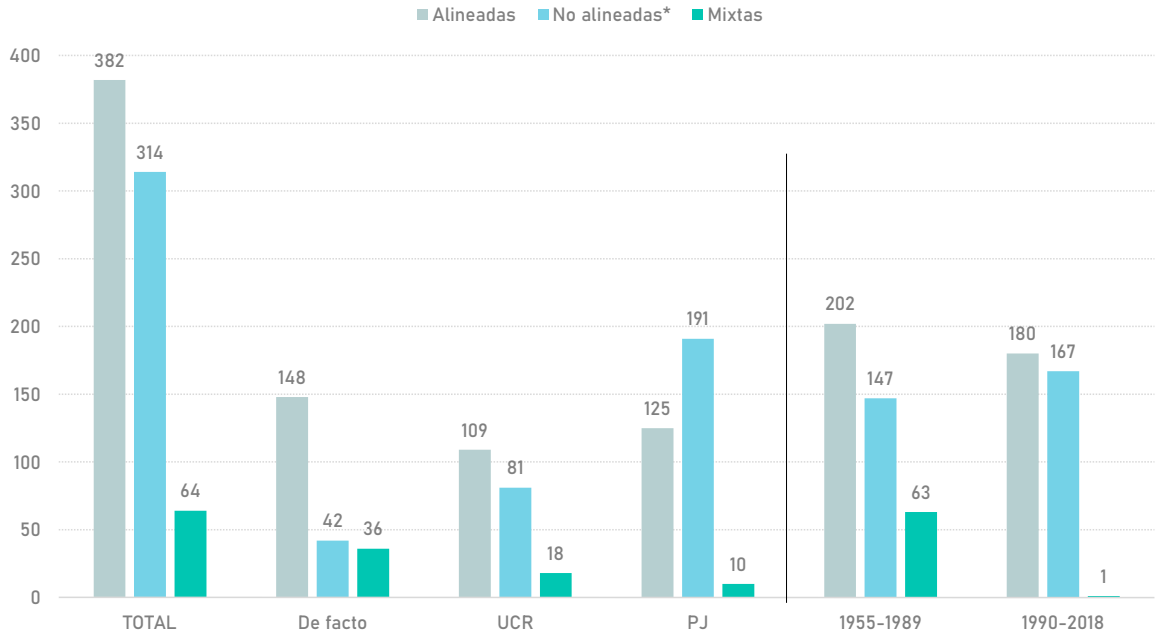
*Alineadas con las recomendaciones de las instituciones financieras internacionales (IFI)si el índice de orientación mensual es mayor o igual a 0,6; no alineadas si es menor o igual a 0,4; mixtas si está entre 0,4 y 0,6.

Fuente: elobardo por las autoras

Gráfico 8. Porcentaje de meses con cambios de orientación en cada una de las siete áreas de políticas, por período. 1955-2018

Fuente: elobardo por las autoras

Gráfico 9. Implementación total de cada tipo de orientación de política económica, en meses, por partido y período. 1955-2018



*Alineadas con las recomendaciones de las instituciones financieras internacionales (IFI) si el índice de orientación mensual es mayor o igual a 0,6; no alineadas si es menor o igual a 0,4; mixtas si está entre 0,4 y 0,6.

Fuente: elobardo por las autoras

A su vez, los gobiernos de facto son más cambiantes en las políticas que los democráticos y los radicales más que los peronistas, mientras que la proporción de cambios de ministros de economía es similar en todos los signos políticos (Cuadro 3). Sin embargo, hasta 1989 el PJ fue más cambiante que la UCR tanto en las políticas como en ministros –recordemos que refiere al gobierno peronista de 1973 que incluye a figuras tan disímiles como Gelbard y Rodrigo–. Sin embargo, como se observaba en el Gráfico 4, un mismo

Cuadro 2a. Medias de orientación y proporción de meses mixtos para PJ y UCR y según gobierno, por períodos

		Orientación	Meses mixtos
1955 - 2018	De facto	0,65	0,05
	Democracia	0,46	0,16
	UCR	0,54	0,09
	PJ	0,42	0,03
1955 - 1989	De facto	0,65	0,16
	Democracia	0,38	0,15
	UCR	0,4	0,12
	PJ	0,28	0,25
1990-2018	UCR	0,87	0,02
	PJ	0,43	0

Fuente: elobardo por las autoras

Cuadro 2b. Diferencias de orientación y de proporción de meses mixtos entre PJ y UCR y entre gobiernos democráticos y de facto, por períodos

		Orientación	Meses mixtos
1955 - 2018	De facto - democracia	0,010	0,012
	UCR - PJ	0,001	0,013
1955 - 1989	De facto - democracia	0,029**	-0,006
	UCR - PJ	-0,013	-0,042
1990-2018	UCR - PJ	0,022**	0,002**

Nota: coeficientes de la regresión lineal que incluye el primer rezago de la variable dependiente. *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: elobardo por las autoras

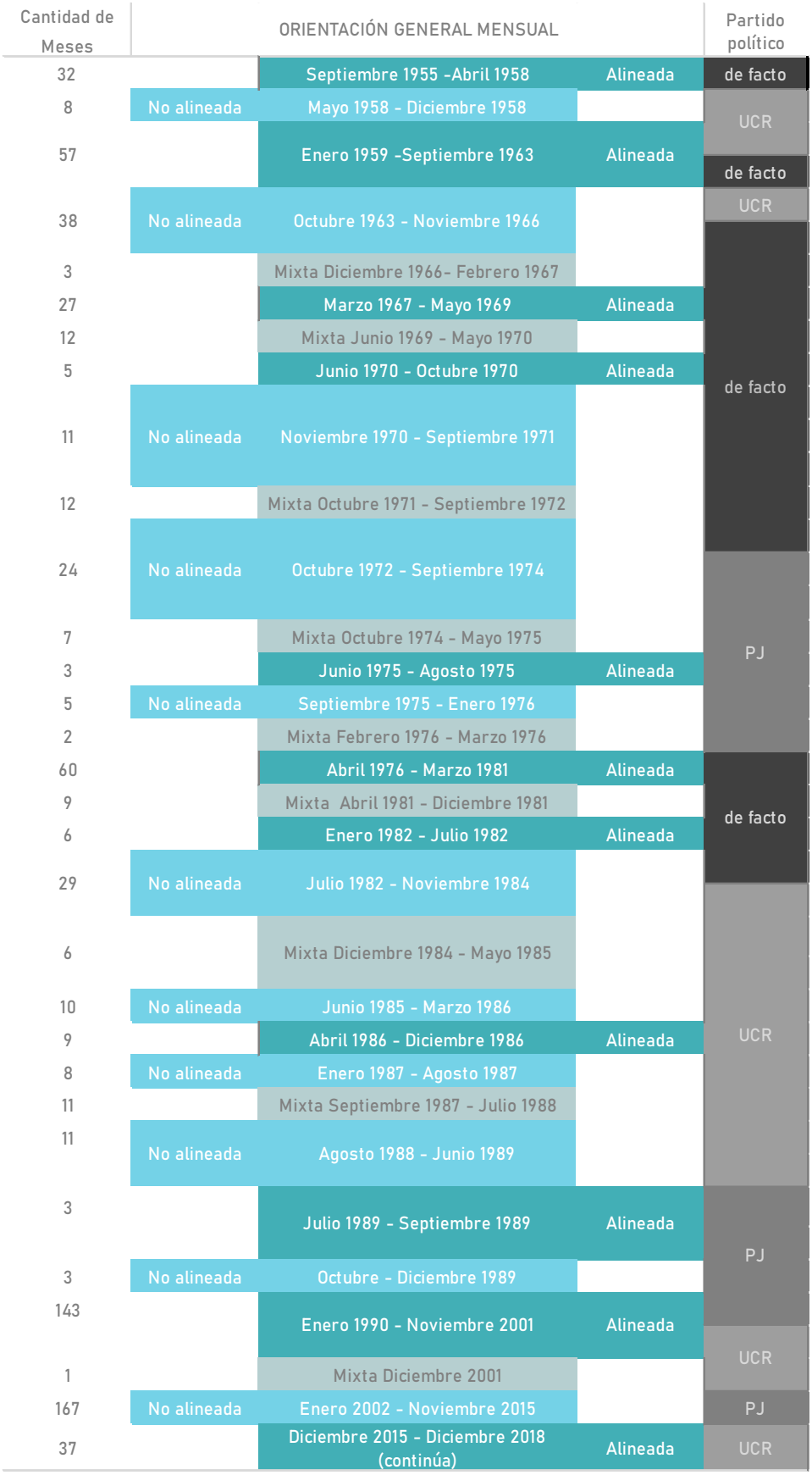
partido aplicó muchas veces políticas contrapuestas, incluso dentro del mismo mandato. El Gráfico 10 resume cómo quedó clasificado cada período en tres tipos de políticas (alineadas, no alineadas y mixtas). Si dejamos a un lado los meses mixtos y contamos los cambios entre políticas alineadas y no alineadas, en total contabilizamos 16 cambios "drásticos" de rumbo. De ellos, 4 coincidieron con un cambio de régimen político (democracia a

Cuadro 3. Total de cambios en las medidas de política económica y de ministros de economía, por período y por partido

		de facto	PJ	UCR	Total
1955-2018	Cantidad de años en ejercicio	19	27	17	63
	Cantidad de cambios de ministro	20	20	18	58
	Cantidad de cambios de medidas	61	40	49	150
	Ministros/Años	1,1	0,7	1,0	0,9
	Cambios/Años	3,3	1,5	2,8	2,4
1955-1989	Cantidad de años en ejercicio	19	3	12	34
	Cantidad de cambios de ministro	20	8	11	39
	Cantidad de cambios de medidas	61	13	37	111
	Ministros/Años	1,1	2,4	0,9	1,1
	Cambios/Años	3,3	3,9	3,0	3,2
1990-2018	Cantidad de años en ejercicio		24	5	29
	Cantidad de cambios de ministro		12	7	19
	Cantidad de cambios de medidas		27	12	39
	Ministros/Años		0,5	1,4	0,7
	Cambios/Años		1,1	2,3	1,3

Fuente: elobardo por las autoras

Gráfico 10. Clasificación de la orientación mensual de la política económica en alineadas, no alineadas y mixtas. 1955-2018



Fuente: elobardo por las autoras

Cuadro 4. Relación entre la variación anual de las variables resultados económicos e índices de orientación y cambios generales. 1955-2018no alineadas y mixtas. 1955-2018

	participación		salario		fbkf		pbi		pbipercap		expo		apertura	
Orientación	-0,001		-0,001**		-0,00003		-0,0002		-0,003		0,001		0,001	
	(0,0004)		(0,0004)		(0,001)		(0,0002)		(0,0002)		(0,001)		(0,001)	
Mixtos	-0,006		-0,013*		-0,005		-0,004		-0,004		0,01		0,008	
	(0,006)		(0,007)		(0,010)		(0,003)		(0,003)		(0,014)		(0,010)	
Cambios		-0,011**		-0,015***		-0,024***		-0,007***		-0,007***		0,020*		0,006
		-0,005		(0,005)		(0,007)		(0,002)		(0,002)		(0,011)		(0,008)
PJ	0,001	0,001	-0,002	-0,001	0,001	-0,002	-0,0003	-0,0003	-0,0002	-0,0002	-0,006	-0,006	-0,003	-0,005
	(0,003)	(0,003)	(0,003)	(0,003)	(0,005)	(0,004)	(0,001)	(0,001)	(0,002)	(0,001)	(0,007)	(0,006)	(0,005)	(0,005)
UCR	0,0005	0,001	-0,003	-0,002	-0,002	-0,002	-0,001	-0,001	-0,002	-0,001	-0,005	-0,005	-0,004	-0,005
	(0,003)	(0,003)	(0,003)	(0,003)	(0,005)	(0,004)	(0,002)	(0,001)	(0,002)	(0,002)	(0,007)	(0,007)	(0,005)	(0,005)
Constant	0,025	0,018	0,083*	0,051	0,033	0,104**	0,047**	0,047***	0,040*	0,035**	0,003	0,020	-0,024	0,044
	(0,041)	(0,029)	(0,042)	(0,031)	(0,063)	(0,042)	(0,020)	(0,014)	(0,021)	(0,015)	(0,091)	(0,066)	(0,066)	(0,050)
Observaciones	63	63	63	63	63	63	63	63	63	63	63	63	63	63
R^2	0,052	0,106	0,116	0,146	0,014	0,182	0,071	0,165	0,081	0,154	0,061	0,091	0,075	0,037
R^2 ajustado	-0,014	0,061	0,055	0,103	-0,054	0,141	0,007	0,122	0,017	0,111	-0,003	0,045	0,012	-0,012
Error estándar residual	0,105 (df = 58)	0,101 (df = 59)	0,109 (df = 58)	0,106 (df = 59)	0,162 (df = 58)	0,146 (df = 59)	0,051 (df = 58)	0,048 (df = 59)	0,055 (df = 58)	0,052 (df = 59)	0,235 (df = 58)	0,230 (df = 59)	0,171 (df = 58)	0,173 (df = 59)
Estadístico F	0,792 (df = 4; 58)	2,335* (df = 3; 59)	1,901 (df = 4; 58)	3,363** (df = 3; 59)	0,209 (df = 4; 58)	4,387*** (df = 3; 59)	1,107 (df = 4; 58)	3,885** (df = 3; 59)	1,272 (df = 4; 58)	3,582** (df = 3; 59)	0,947 (df = 4; 58)	1,969 (df = 3; 59)	1,183 (df = 4; 58)	0,760 (df = 3; 59)

Nota: todas las variables dependientes están medidas como diferencia logarítmica, ln(yt)-ln(yt-1). Orientación en escala del 1 a 100. Significatividad de p-valores: *p<0.1; **p<0.05; ***p<0.01

Fuente: elobardo por las autoras

dictadura y viceversa), otros 3 a un cambio de signo político dentro de gobiernos democráticos mientras que los 9 restantes sucedieron al interior de un mismo mandato. Es decir, la mayoría de las veces no hizo falta cambiar de gobierno para cambiar de orientación de política económica.

Relación con variables macroeconómicas

En primer lugar, analizamos la relación entre la evolución de las variables macroeconómicas y los indicadores de orientación y de cambios agregados (Cuadro 4). Las asociaciones que se describen son válidas sin importar quién estuviera al frente del ejecutivo, ya que se está controlando por la proporción de meses gobernados por el PJ y por la UCR (quedando los meses de gobierno de facto como categoría base).

Encontramos una asociación negativa y significativa entre *alineación* de la política económica y los salarios. También las orientaciones *mixtas* también se asocian negativamente con esta variable.

Los *cambios* se asocian negativamente con la FBKF, el PBI y el PBI per cápita, lo que resulta consistente con literatura que sostiene que en situación de inestabilidad económica o política, predominan estrategias defensivas contrarias a la inversión productiva y el crecimiento (Arza, 2013; Fanelli, 2002; Fanelli y Frenkel, 1994; Kosacoff, 2000) y que reduce la eficiencia de los mercados financieros (De Gregorio, 2017). También es posible que en situación recesiva los gobiernos se vean obligados a probar con nuevas recetas económicas. Por el contrario, hay una asociación positiva entre cambios y exportaciones sobre el PBI. Esto significa que es la demanda interna la que se contrae en las recesiones asociadas a los cambios de políticas. El índice de apertura no se relaciona de forma significativa con ninguno de los indicadores agregados.

En segundo lugar, analizamos la relación entre la evolución de las variables macroeconómicas con los índices de orientación y cambio a nivel de área de política. Para resumir los resultados graficamos solamente los coeficientes de las regresiones y su significatividad en los Gráficos 11 y 12.

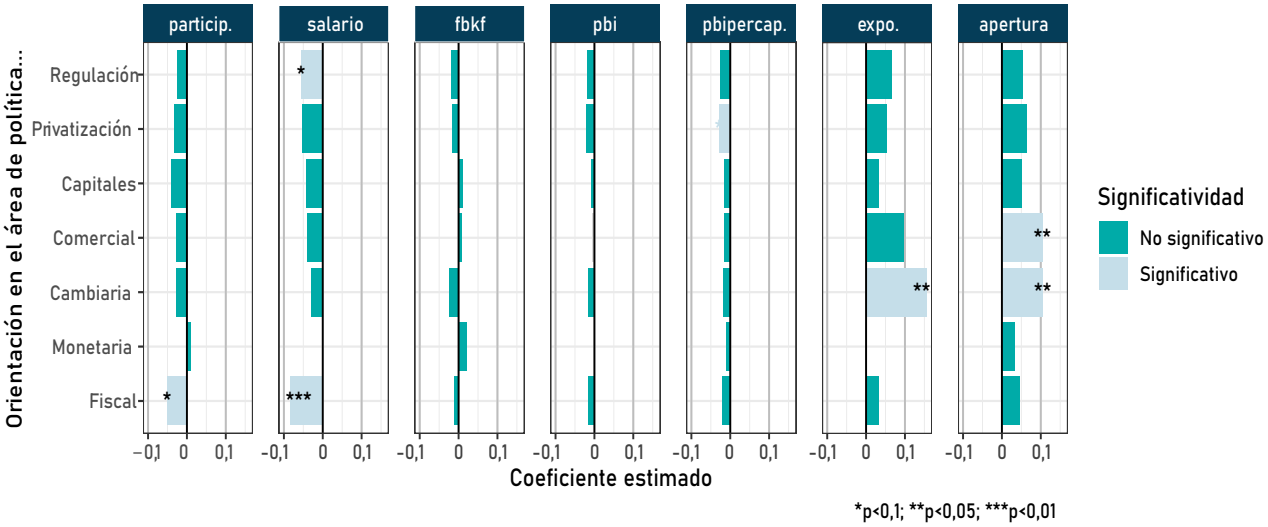
La ortodoxia en las políticas fiscal y regulatoria son las que explican la relación negativa con los salarios que encontrábamos para el índice de orientación general. A su vez, las políticas de privatizaciones se asocian negativamente con el crecimiento del PBI *per cápita*. Esto es esperable ya que suelen ser parte de planes de estabilización, donde se intenta reducir el déficit vía recorte de salarios o empleos públicos que afecta negativamente el nivel general de salarios[5] y la política regulatoria alineada buscaba alcanzar configuraciones de precios relativos que también iban en detrimento de los salarios. Cierto es que también pueden ser efectos endógenos, por ejemplo, si la caída del salario real se debe a un aumento inflacionario al que se responde con políticas de reducción del déficit.

El índice de orientación de la política cambiaria está asociado de forma positiva con las exportaciones y la apertura.[6] En cuanto a la polí-

5 Y en general fueron acompañados de devaluaciones, usualmente contractivas (Heymann y Nakab, 2016). Pero la relación entre depreciación y alineación de la política cambiar no es automática: se han producido devaluaciones que fueron clasificadas como no alineadas cuando existía control de cambios.

6 La política cambiaria alineada implicaba seguir la recomendación de las IFI de tener un tipo de cambio libre y alto para fomentar la competitividad, de modo que el resultado positivo sobre las exportaciones coincide con las intenciones de dicha política.

Gráfico 11. Relación entre la variación anual de las variables de resultados económicos y total de cambios anuales de orientación por área de política. 1955-2018



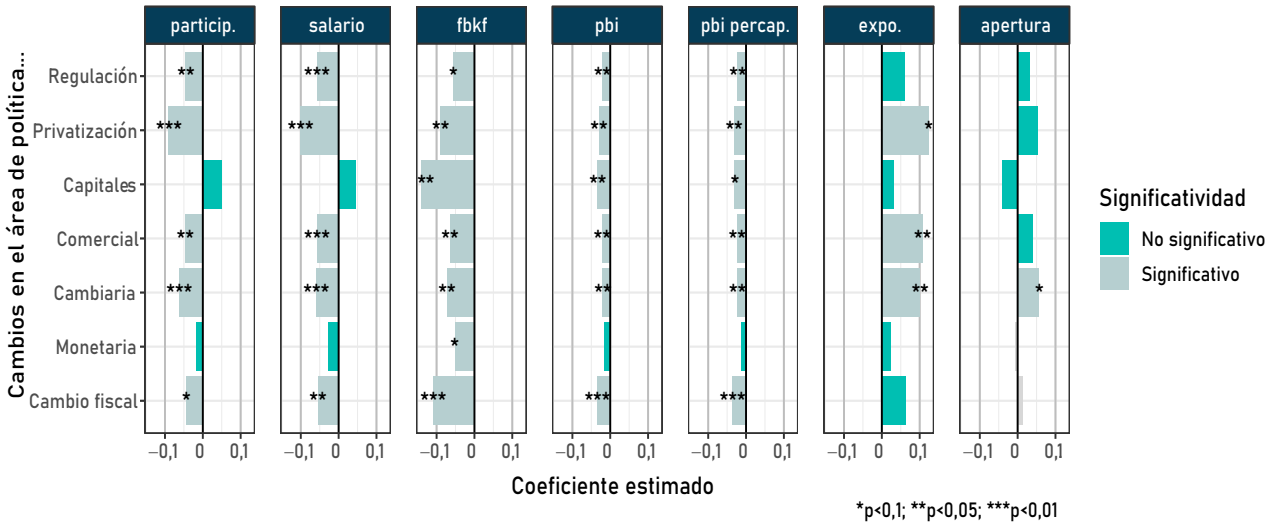
Fuente: elobardo por las autoras

tica comercial, es consistente que orientaciones alineadas se relacionen positivamente con un mayor coeficiente de apertura, dado que tienden a liberalizar el comercio. Sin embargo, no es significativa su relación con la participación de las exportaciones, lo cual no es del todo sorprendente ya que las políticas alineadas estuvieron más bien orientadas a flexibilizar el ingreso de productos importados.

Los cambios en las distintas áreas de política se asocian significativa y negativamente a las variables de resultados económicos domésticos. Se destaca el caso de la FBKF, que se asocia negativamente a los indicadores de cambio en todas las áreas de política: las decisiones de inversión que implican irreversibilidades demandan un horizonte temporal de estabilidad que les permita a los actores poder anticipar sus retornos. En contextos de incertidumbre, en cambio, predominan comportamientos defensivos y cortoplacistas que la desalientan. Esto a su vez impacta en la actividad económica en general, por lo que también se entiende la asociación negativa de los indicadores de cambios con PBI, PBI *per cápita* y salarios. Por el contrario, los cambios en materia comercial y cambiaria parecen asociarse positivamente con las exportaciones y con la apertura, lo cual puede ser el espejo de la situación anterior: mayor participación de las exportaciones ante la caída de la demanda interna.

En suma, la coherencia conceptual en los resultados alcanzados respecto a la relación con algunas variables económicas seleccionadas otorga confianza al diseño metodológico que utilizamos en la construcción de los índices de orientación y cambios. Por eso, creemos que los indicadores que presentamos son metodológicamente robustos.

Gráfico 12. Relación entre la variación anual de las variables de resultados económicos y total de cambios anuales de orientación por área de política. 1955-2018



Fuente: elobardo por las autoras

Conclusiones

En este trabajo analizamos 63 años de políticas económicas en las áreas fiscal, monetaria, cambiaria, comercial, movilidad de capitales, privatizaciones y regulaciones entre septiembre de 1955 y diciembre de 2018, organizadas en una *matriz de medidas* de políticas. A partir de ella armamos una *matriz de orientación* donde establecimos criterios por área para clasificarlas mensualmente entre alineadas a las recomendaciones de las IFI (clasificadas como "1") y no alineadas (clasificadas como "0"). La matriz de orientación nos permitió construir *una matriz de cambios*, también de frecuencia mensual, donde asignamos 1 a los meses donde la clasificación del área de política difería respecto del mes anterior y cuantificamos cambios mensuales de presidentes y ministros de Economía.

Usamos ambas matrices para construir distintos indicadores que cuantifican las orientaciones y los cambios de las políticas económicas argentinas, como un índice de orientación mensual (promedio de las clasificaciones de las distintas áreas) y un índice de cambios de política por mes (suma de los cambios en las distintas áreas). El índice de orientación mensual nos permitió clasificar la orientación general de las políticas en tres tipos: alineadas u ortodoxas si es mayor o igual a 0,6, no alineadas o heterodoxas si es menor o igual a 0,4 y si está entre 0,4 y 0,6 (lo cual señala que para algunas áreas se seguían las recomendaciones de las IFI mientras que para otras no). Caracterizamos la política económica argentina en términos de duración de las orientaciones y promedios de orientación y cambios por signo político. Por último, realizamos un ejercicio de regresión de series de tiempo para identificar la asociación de nuestros indicadores de orientaciones y de cambio con una serie de variables económicas de interés.

La política económica argentina tiene dos características salientes: oscila entre dos visiones antagónicas y es inestable. De los 63 años analizados, el 50,3% fueron de orientación ortodoxa contra 41,3% de orientación

heterodoxa y un 8,4% de orientaciones mixtas. El ciclo pendular, es decir, la duración promedio de cada orientación, no supera los dos años (23,5 meses) en promedio para el período, pero hay algunas diferencias marcadas: i) los ciclos ortodoxos son más largos que los heterodoxos; ii) todos los ciclos se hacen mucho más largos a partir de 1990; el promedio de permanencia de un mismo tipo de orientación fue de apenas 15 meses en el primer período mientras que de 7 años y 2 meses en el segundo y iii) los ciclos mixtos son particularmente cortos, lo que sugiere que se trataría de parches puestos en situación de crisis más que de una agenda de política económica premeditada. Los ministros de economía han durado en promedio poco más de 13 meses y esto no ha cambiado mucho durante el período analizado.

Identificamos 16 cambios radicales de rumbo en la política económica, es decir, pasaje de políticas de orientación mensual ortodoxa en la mayoría de las áreas a heterodoxa y viceversa. Llama la atención que más de la mitad de estos cambios se dieron al interior de un mismo gobierno, es decir, que no hizo falta cambiar de signo político para cambiar significativamente el rumbo de la economía. Además, no existe una relación clara entre la orientación económica y la orientación política: los gobiernos de todos los signos introdujeron políticas económicas similares en diferentes momentos de la historia. Pero en promedio entre 1955 y 1989 los regímenes militares tendieron a adoptar planes más ortodoxos que los democráticos y los peronistas más heterodoxos que los radicales entre 1990 y 2018. Además, los años gobernados por el radicalismo son más cambiantes. En promedio, durante sus mandatos, 3 medidas por año cambiaron de orientación, el doble que en los períodos gobernados por el partido justicialista y aliados.

Claro está que las decisiones de política económica impactan en la economía real y que la inestabilidad condiciona las decisiones que requieren un compromiso de largo plazo. Un análisis de causalidad excede el interés de nuestro artículo. Sin embargo, realizamos algunos ejercicios de econométricos y encontramos que las políticas ortodoxas se asocian negativamente con los salarios, y este resultado es independiente del signo político que asuma el ejecutivo. Asimismo, los cambios de orientación parecieran perjudiciales también para el salario real, el crecimiento y, principalmente, para la inversión. De hecho, la inversión es la variable real que más sensiblemente se asocia de forma negativa con los cambios de timón en todas y cualquiera de las áreas de política económica.

Pensamos que conociendo las características históricas de la política económica se puede mejorar el diseño de la política; se puede aprender de esos antecedentes para alinear mejor objetivos, expectativas y resultados. Finalmente, también ayuda a reducir los márgenes para la manipulación en la comunicación política: los objetivos de la política se vuelven más transparentes cuando, aprendiendo del pasado, las partes interesadas saben qué esperar de determinado esquema.

Nuestra contribución es proponer un marco metodológico que nos permita contar con un índice de la orientación de la política económica en diferentes áreas habilitando comparaciones históricas y abriendo oportunidades para nuevas investigaciones de carácter cuantitativo sobre las causas y consecuencias de diferentes decisiones de política. Este marco podría, asimismo, utilizarse para caracterizar los vaivenes de política en otros países Latinoamericanos. Asimismo, esperamos que los resultados que aquí presentamos motiven la discusión y abran líneas de indagación que utilicen los índices que construimos y ponemos a disposición.

Bibliografía

Albrieu, R., y Fanelli, J. M. (2008). ¿Stop-and-go o Go-and-fail? Sobre aceleraciones, crisis e instituciones en la Argentina. *Desarrollo Económico*, *48*(190-191), 235-268. Recuperado de http://repositorio.cedes.org/handle/123456789/3014

Arza, V. (2013). The social dimension of behaviour: Macroeconomic uncertainty and firms' investment in R&D and in machinery in Argentina. En *Learning, Capability Building and Innovation for Development* (pp. 176-201). London: Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/9781137306937_10

Basualdo, E., Azpiazu, D., y Khavisse, M. (1986). *El nuevo poder económico en la Argentina de los años ochenta*. Buenos Aires: Editorial Legasa.

Bai, J., y Perron, P. (2003). *Computation and analysis of multiple structural change models*. *Journal of applied econometrics, 18*(1), 1-22. https://doi.org/10.1002/jae.659

Beker, VA y Escude, GJ, (2007). *Vida, pasión y muerte de la convertibilidad en Argentina. Anales de la Asociación Argentina de Economía Política*. Recuperado de http://www.aaep.org.ar/anales/works/works2007/beker.pdf.

Berbecel, D. (2018). The politics of policy stability: explaining the levels of volatility in economic policymaking in Argentina and Brazil between 1990 and 2010. *Canadian Journal of Latin American and Caribbean Studies, 43*(1), 18-46. Recuperado de

https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/08263663.2018.1423795

Breusch, T.S. (1978): Testing for Autocorrelation in Dynamic Linear Models. *Australian Economic Papers*, 17, 334-355. Recuperado de

https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1467-8454.1978.tb00635.x

Canitrot, A. (1980). La disciplina como objetivo de la política económica. Un ensayo sobre el programa económico del gobierno argentino desde 1976. *Desarrollo económico*, *19*(76), 453-475. https://doi.org/10.2307/3466561

Cetrángolo, O. y Gómez Sabaini, J. C. (2007). *Política tributaria en Argentina. Entre la solvencia y la emergencia*. CEPAL. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4866

Damill, M. (2005). La economía y la política económica: del viejo al nuevo endeudamiento. En J. Suriano (ed.), *Dictadura y Democracia. Nueva Historia Argentina* (t. X). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Damill, M., Fanelli, J. M., Frenkel, R., Rozenwurcel, G., y Wolfson, L. (1993). Crecimiento económico en América Latina: Experiencia reciente y perspectivas. *Desarrollo económico, 23*(130), 237-264. https://doi.org/10.2307/3467254

McMahon, G., Morales, J. A., Celedón, C., Damill, M., y Frenkel, R. (1993). *Política económica en la transición a la democracia: lecciones de Argentina, Bolivia, Chile, Uruguay*. Santiago: CIEPLAN.

Damill, M., y Frenkel, R. (2013). *La economía argentina bajo los Kirchner: una historia de dos lustros*. ITF Documentos técnicos. http://www.itf.org.ar/pdf/documentos/91_2013.pdf

Damill, M., Frenkel, R., y Rapetti, M. (2005). La deuda argentina: historia, default y reestructuración. *Desarrollo económico*, *45*(178),187-233. https://doi.org/10.2307/3655857

De Gregorio, J. (2008). El crecimiento económico de la América Latina: Del desencanto del siglo XX a los desafíos del XXI. *El Trimestre Económico*, 5-45. https://doi.org/10.20430/ete.v75i297.390

De Pablo, JC. (2005). *La economía argentina en la segunda mitad del siglo XX* (t. 1 y 2). Buenos Aires: La Ley.

Diamand, M. (1984). *El péndulo argentino: ¿hasta cuándo?* Buenos Aires: CERES.

Fanelli, J. M. (2002). *Growth, instability and the convertibility crisis in Argentina*. Cepal Review. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/handle/11362/10884

Frenkel, R., y Fanelli, J. M. (1995). Estabilidad y estructura: interacciones en el crecimiento económico. *Revista de la CEPAL*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11985/056025041.pdf?sequence=1

Ferrer, A., y Rougier, M. (2004). *La economía argentina: desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI* (vol. 4). Buenos Aires: Fondo de Cultura económica.

Frenkel, R., y Rapetti, M. (2010). *A concise history of exchange rate regimes in Latin America* (No. 2010-01). Working Paper. https://scholarworks.umass.edu/econ_workingpaper/97/

Galiani, S., Heymann, D., y Tommasi, M. (2003). Expectativas frustradas: el ciclo de la convertibilidad. *Desarrollo económico*, *43(169),* 3-44. https://doi.org/10.2307/3455913

Gerchunoff, P., y Llach, L. (2018). *El ciclo de la ilusión y el desencanto: Políticas económicas argentinas de 1880 a nuestros días*. Buenos Aires: Crítica.

Gerchunoff, P., y Rapetti, M. (2016). La economía argentina y su conflicto distributivo estructural (1930-2015). *El trimestre económico*, *83*(330), 225-272. Recuperado de https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/199

Graña, J. (2007). 'Distribución funcional del ingreso en la Argentina: 1935-2005. Informe final Beca UBACyT Estímulo', Documentos de Trabajo CEPED. Recuperado de https://www.econstor.eu/handle/10419/85391

Godfrey, L.G. (1978): Testing Against General Autoregressive and Moving Average Error Models when the Regressors Include Lagged Dependent Variables', *Econometrica*, 46, 1293-1301.

Guzman, M. (2016). *An analysis of Argentina's 2001 default resolution*. CIGI Paper, (110). http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2861166

Heymann, D., y Nakab, A. (2017). Temas tradicionales. Sobre ciclos stop-go y devaluaciones contractivas. *Desarrollo económico, 57*(222), 203-229. Recuperado de http://hdl.handle.net/11336/26574

Heymann, D. (2000). *Políticas de reforma y comportamiento macroeconómico: la Argentina en los noventa*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/handle/11362/7606

Kennedy, Damián, Pacífico, Laura y Sánchez, Matías A, (2018). *La masa salarial y su composición según el vínculo laboral. Argentina 1993-2017. Propuesta de estimación en el marco de la base 2004 (2005-2015) y empalme con la base 1993*. Documentos de trabajo CEPED, (24). Recuperado de http://www.economicas.uba.ar/institutos_y_centros/documentos-de-trabajo-ceped/

Kosacoff, B. (2000). The responses of transnational corporations. En *Corporate strategies under structural adjustment in Argentina: responses by industrial firms to a new set of uncertainties.* Oxford: MacMillan/St. Antony's College, 2000-p. 65-99.

Mallon, R. D., y Sourrouille, J. V. (1973). *La política económica en una sociedad conflictiva: el caso argentino*. Buenos Aires: Amorrortu.

O'Donnell, G. (1977). Estado y alianzas en la Argentina, 1956-1976. *Desarrollo Económico, 16*(64), 523-554. https://doi.org/10.2307/3466679

Portantiero, J. (1973). Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual. En O. Braun (comp.), *El capitalismo argentino en crisis* (pp. 73-98). Buenos Aires:SigloXXI.

Portantiero, J. (1977). Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973. *Revista Mexicana De Sociología, 39*(2), 531-565. https://doi.org/10.2307/3539776

Prebisch, R. (1956). Informe preliminar acerca de la situación económica de Argentina. *El Trimestre Económico, 23*(89(1)), 1-41. Recuperado de www.jstor.org/stable/23395488

Scartascini, C., Stein, E., y Tommasi, M. (2013). Political institutions, intertemporal cooperation, and the quality of public policies. *Journal of Applied Economics*, 16(1), 1-32.

Schvarzer, J. (1983). Cambios en el liderazgo industrial argentino en el período de Martínez de Hoz. *Desarrollo Económico, 23*(91), 395-422. https://doi.org/10.2307/3466519

Schvarzer, J. (1998). *Implantación de un modelo económico: la experiencia argentina entre 1975 y el 2000. Buenos Aires: AZ editora.*

Spiller, P. T., y Tommasi, M. (2007). *The institutional foundations of public policy in Argentina*. Cambridge: Cambridge University Press.

Tommasi, M. (2010). Un país sin rumbo. Política, políticas públicas y desarrollo en la Argentina: (con una breve comparación con el caso chileno). *Desarrollo económico, 50*(199), 391-421. Recuperado de www.jstor.org/stable/41219126

Williamson, J. (1990). 'What Washington means by policy reform'. En *Latin American adjustment: How much has happened, 1*, 90-120.

Williamson, J. (1993). Democracy and the "Washington consensus". *World Development, 21*(8), 1329-1336.

Williamson, J. (1997). The Washington consensus revisited. En *Economic and social development into the XXI century.*

Williamson, J. (2000). What should the World Bank think about the Washington Consensus? The World Bank Research Observer, 15(2), 251-264. https://elibrary.worldbank.org/doi/abs/10.1093/wbro/15.2.251

Williamson, J. (2002). *Did the Washington Consensus fail? Outline of speech at the Center for Strategic and International Studies Washington*, DC, November 6, 2002. https://www.piie.com/commentary/speeches-papers/did-washington-consensus-fail

Zaiat, A. y Rapoport, M. (2007). *Historia de la economía argentina del siglo XX. Desde 1880 hasta la actualidad*. Buenos Aires: Siglo XXI.